



MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Notas de Estudio Semanales: *La Voz de Victoria del Creyente*

Día 1 – La fe comienza con una decisión

¿Cómo cambiaría tu vida si eligieras la fe en lugar de responder con temor? El *La Voz de Victoria del Creyente*, Kenneth Copeland enseña la verdad bíblica de que escoger la fe por encima del temor abre la puerta para que las promesas de Dios operen en tu vida. Aprende cómo tomar una decisión de calidad para mantenerte enfocado en la Palabra de Dios fortalece tu fe, aun cuando las circunstancias intenten llevarte en la dirección opuesta. Sintoniza hoy y descubre cómo puedes vencer el temor por la fe, y confiar con seguridad en las promesas de Dios en toda situación.

Introducción

Kenneth Copeland predicó por primera vez este mensaje sobre la fe en la Convención de Creyentes del Suroeste de 2002. Mientras escuchas, permite que la fe se levante en tu corazón para recibir por ti mismo las promesas de Dios.

Estúdialo

I. La fe y el temor son decisiones.

- Jairo vino a Jesús creyendo que su hija viviría (Lucas 8:40-42).
- Así que la fe viene por el oír, y el oír, por la palabra de Dios (Romanos 10:17).
- Jairo oyó a Jesús ministrar a la mujer con flujo de sangre.
 - Jesús la llamó “hija”—una hija de Abraham (Lucas 8:48, 13:16).
 - Jairo entendió el pacto y que Dios no hace acepción de personas.
- Cuando llegó el reporte: “Tu hija ha muerto”, Jairo quedó en una encrucijada (Lucas 8:49).
- Jairo podía recibir temor o continuar en fe hacia Dios. Podía ir en una u otra dirección, pero no podía ir por ambas.
- La fe y el temor no pueden operar juntos.

II. Cuando enfrentas situaciones que producen temor, está en tu poder permanecer en la fe.

- Jesús inmediatamente respondió: “No temas; cree solamente, y será sanada” (Lucas 8:50).
- Jesús no oró para que Jairo dejara de tener miedo.
 - Era responsabilidad de Jairo detener el temor.
- La fe se mantiene al continuar oyendo la PALABRA de Dios (Romanos 10:17).
- Toma una decisión de calidad antes de oír la PALABRA de Dios:
 - Estoy aquí para recibir revelación.
 - Nada me distraerá.
 - No me quedaré pensando en mis problemas.
- Jesús siempre sigue a la fe. Dios nunca falla.

III. Tú tomas la decisión de calidad de “no temas”.

- La fe opera por una decisión deliberada —no por sentimientos.
 - Tú escoges la fe.
 - Tú escoges permanecer en la PALABRA de Dios.
 - Tú escoges no permitir que el temor contamine tu fe.
- Jairo ya había tomado su decisión:
 - “Mi hija va a vivir”.
 - “Jesús va a poner Sus manos sobre ella”.
- El mandamiento de Jesús permanece para todo creyente:
 - “No temas”.
 - “Cree solamente”.
- El temor tolerado contamina la fe.
- Cuando se escoge la fe, se abren puertas para que las promesas de Dios operen.

Hazlo personal

El temor y la fe no pueden gobernar tu corazón al mismo tiempo. Piensa en una situación en la que las circunstancias han estado desviando tu atención de la PALABRA de Dios. Toma hoy una decisión de calidad con respecto a lo que creerás.

Escribe la promesa de la PALABRA de Dios en la que estás firme.

Declara:

Elijo la fe en lugar del temor. No me dejaré mover por las circunstancias, los reportes ni las distracciones. Le doy a la PALABRA de Dios toda mi atención. El temor tolerado es fe contaminada, así que me niego a tolerar el temor. Le creo a Dios, y Su PALABRA siempre obra a mi favor. En el Nombre de Jesús. Amén.

Día 2 – Una fe que siempre funciona

¿Qué sucede cuando el temor empieza a influir en tu fe? El *La Voz de Victoria del Creyente*, Kenneth Copeland explica por qué el temor y la fe son fuerzas espirituales opuestas, y una u otra guiará tu vida. Aprende cómo la Palabra de Dios fortalece tu espíritu, renueva tu manera de pensar y te capacita para rechazar el temor, para que tu fe pueda operar sin compromiso. Descubre la libertad que viene al vencer el temor por la fe.

Estúdialo

I. Jesús destruyó el poder que el temor tenía.

- Jesús le dijo a Jairo: “No temas; cree solamente, y será sanada” (Lucas 8:50).
- Todo lo que Jesús compró y pagó por medio de la cruz y la Resurrección siempre funciona cuando no se permite que el temor lo detenga.
- La fe y el temor son ambas fuerzas espirituales, pero operan en direcciones opuestas.
 - La fe te conecta con Dios y con todo lo que Él tiene.
 - La fe te conecta con Jesús como SEÑOR y Salvador.
 - El temor te conecta con la muerte y con Satanás.
- Jesús le dijo a la mujer con flujo de sangre: “Hija, ten buen ánimo; tu fe te ha salvado; ve en paz” (Lucas 8:48).
- El diablo no puede hacerte nada aparte del temor, y Dios no hace algo por ti aparte de la fe.
- Jesús no vino para ayudar a los creyentes a sobrellevar el temor. Vino para erradicarlo de sus vidas.

II. Como creyente nacido de nuevo, el temor ya no es parte de tu naturaleza espiritual.

- Cuando naciste de nuevo, “las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).
- El nuevo nacimiento cambia el espíritu —la verdadera persona.
- La muerte espiritual entró cuando Adán se separó de Dios.
- Dios le dijo a Adán: “porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2:17).
- Adán no murió físicamente ese día, pero experimentó muerte espiritual.
- La muerte espiritual es separación de Dios, quien es Vida.
 - Jesús dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida” (Juan 14:6).
- Cuando Adán desobedeció a Dios, se desconectó de Dios y se conectó a Satanás.
- Las fuerzas espirituales dentro de él comenzaron a operar en dirección opuesta:
 - La fe se convirtió en temor.
 - El amor se convirtió en odio.
 - El gozo se convirtió en desánimo.
 - La esperanza se convirtió en desesperanza.
- El temor trae desesperanza, pero la fe trae esperanza.
- El temor es fe en la muerte en lugar de fe en Dios, quien es Vida.

III. El temor a la muerte conecta a las personas con la muerte que temen.

- La circunstancia no es el conector a la muerte —el temor es el conector.
- Jesús se hizo obediente hasta la muerte y fue hecho pecado por nosotros (Filipenses 2:8; 2 Corintios 5:21).
- Jesús recibió pecado, enfermedad, demonios y temor como un acto de sacrificio para que los creyentes pudieran recibir Su fe, vida y abundancia.
 - “Pero sin fe es imposible agradar a Dios” (Hebreos 11:6).

- Por medio de Jesús, los creyentes pasan de muerte a vida:
 - Del temor a la fe.
 - Del odio al amor.
 - De la desesperanza a la esperanza.
 - Del desánimo al gozo.
- El temor produce duda e incredulidad, pero oír la PALABRA desarrolla fe en la vida de Dios.
- El temor se basa en uno mismo, pero la fe deposita la confianza en Dios.

IV. La fe en la vida de Dios es mayor que la fe en la muerte.

- “Así que la fe viene por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.” (Romanos 10:17).
- Jesús libró a los creyentes de la esclavitud del temor.
- La vida es más poderosa que la muerte.
- No pongas más confianza en la enfermedad, el peligro o la muerte de la que pones en la PALABRA de Dios.
- Todo lo que Jesús ha provisto siempre funciona cuando no se permite que el temor contamine la fe.
- Jesús participó de carne y sangre para que “para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,” (Hebreos 2:14).
 - La palabra *destruir* significa “paralizar totalmente y sacar de servicio”.
- Sigue confesando la PALABRA de Dios y alabándolo hasta que el temor “recoja su basura y se vaya”.

Hazlo personal

Jesús destruyó el poder del diablo y te libró del temor a la muerte. El temor no es parte de tu espíritu nacido de nuevo, así que no tienes que tolerarlo.

Haz esta declaración:

Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: Abba Padre.

Jesús me ha librado del temor y de la esclavitud. El temor no es parte de mi naturaleza espiritual.

He nacido de Dios, conectado a Su vida, y lleno de Su fe y amor. El temor no tiene lugar en mí. En el Nombre de Jesús. Amén.

Día 3 – Fe venciendo el temor

¿Cómo sería tu vida si el temor ya no controlara tus decisiones? En *La Voz de Victoria del Creyente*, Kenneth Copeland comparte pasos prácticos, basados en la Biblia, para ayudarte a resistir el temor y caminar en la libertad que Jesús ya te ha provisto. Descubre cómo avivarte en la Palabra de Dios, abrazar Su amor y mantenerte firme en Sus promesas te capacita para vivir con confianza en lugar de temor. Aprende cómo las promesas de Dios te capacitan para vencer todo temor.

Estúdialo

I. El temor es un espíritu que debe ser resistido.

- Jesús le dijo a Jairo: “No temas; cree solamente, y será sanada” (Lucas 8:50).
- El temor tolerado es fe contaminada.
- No hay fracaso en nada de lo que Jesús compró mediante Su muerte, sepultura y resurrección.
- No existe tal cosa como una fe que no funcione.
- Los creyentes ya han sido librados del temor (Hebreos 2:14-15; 2 Timoteo 1:10).
 - “Porque no nos ha dado Dios un espíritu de temor, sino de poder, y de amor, y de templanza” (2 Timoteo 1:7).
- Avívate en las cosas de Dios.
- El temor es un espíritu, y debe ser resistido —no tolerado.

II. El temor no es aceptable para los creyentes.

- El temor no es algo que se deba manejar o con lo que se deba aprender a vivir.
 - “En el amor no hay temor; mas el perfecto amor echa fuera el temor” (1 Juan 4:18).
- Dios quiere a los creyentes libres del tormento, y caminando en Su reposo.
- La fe funciona cuando está libre de temor.
- Dios nunca le ha fallado a nadie que lo tome por Su PALABRA.
- El perdón es parte de operar en la fe (Marcos 11:22-25).
- Los creyentes deben caminar en fe, amor y perdón en lugar de temor.

III. Dios nos ha mandado “no temas”.

- Dios ha mandado a Su pueblo “no temas” a lo largo de toda la Escritura.
 - “Solamente esfuérzate, y sé muy valiente” (Josué 1:7).
- Los mandamientos de Dios son expresiones de Su amor y protección.
- Deja de preguntar: “¿Qué voy a hacer?”
 - En lugar de eso pregunta: “¿Qué ha planeado Dios para mi liberación?”
- Echa toda carga sobre el SEÑOR.
- Lee la PALABRA en voz alta y toma autoridad sobre los pensamientos de temor.
- Declara:
 - “No temo”.
 - “Solo creo”.
 - “Seré sanado(a)”.
- “Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquél que nos amó” (Romanos 8:37).

Hazlo personal

El temor es un espíritu, y debe ser resistido. Cuando vengan pensamientos de temor, avíate en la PALABRA, echa la carga sobre el SEÑOR y declara Sus promesas en voz alta.

Haz esta declaración:

Dios no me ha dado un espíritu de temor, sino de poder, y de amor, y de templanza. Me niego a tolerar el temor. Echo toda carga sobre el SEÑOR porque Él cuida de mí. No temo. Solo creo. Soy más que vencedor(a) por medio de Aquel que me ama. En el Nombre de Jesús. Amén.

Día 4 – Una fe que vive libre del temor

¿Y si pudieras dejar de lidiar con el temor y empezar a vivir libre de él? El *La Voz de Victoria del Creyente*, Kenneth Copeland explica por qué el plan de Dios no es ayudarte a manejar el temor, sino quitarlo mediante el poder de Su amor y de Su Palabra. Entender tu libertad en Cristo y negarte a tolerar el temor te posiciona para recibir todo lo que Dios ha prometido. Experimenta la libertad que viene de vencer el temor y mantenerte firme en las promesas de Dios por la fe.

Estúdialo

I. Los creyentes nacidos de nuevo nunca deben lidiar con el temor.

- Jesús le dijo a Jairo: “No temas; cree solamente, y será sanada” (Lucas 8:50).
- Jesús personalmente garantizó el resultado si Jairo se negaba a tolerar el temor y continuaba creyendo.
- No se necesita una gran cantidad de fe para recibir de Dios.
 - La fe del tamaño de un grano de mostaza puede mover una montaña (Mateo 17:20).
 - La fe es de Dios y no puede ser vencida.
- El mundo enseña a la gente a lidiar con el temor mediante la lógica, la experiencia y el entrenamiento.
- Una persona puede aprender a controlar el temor en un área mientras permanece temerosa en otra.
- Los creyentes no son llamados a lidiar con el temor; deben quedar libres de él.
- Jesús ya ha librado a los creyentes del temor a la muerte (Hebreos 2:14-15).
- Jesús “quitó la muerte, y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio” (2 Timoteo 1:10).
- La respuesta completa al temor se encuentra en la PALABRA porque “el perfecto amor echa fuera el temor” (1 Juan 4:18).

II. El temor tolerado es fe contaminada.

- El temor y la fe no pueden operar con éxito en el mismo vaso.
- El temor es un matón. Intenta abrirse paso y debilitar la fe.
- El hermano Copeland comparó la fe contaminada con ácido diluido:
 - El ácido puro requiere solo una pequeña cantidad para hacer su trabajo.
 - Cuando se diluye, se necesita mucho más para lograr lo mismo.
- La fe no necesita volverse enorme; necesita estar libre de contaminación.
- La “fe que obra por el amor” expulsa el temor (Gálatas 5:6).
- Porque no nos ha dado Dios un espíritu de temor, sino de poder, y de amor, y de templanza.
- No existe tal cosa como “un poquito de temor”.
- Si Dios no dio el temor, resístelo.
- El temor debe ser resistido, reprendido y rechazado.

III. Permitir el temor abre la puerta al diablo.

- El temor tolerado le da al espíritu de temor la oportunidad de tomar control.
 - El hermano Copeland lo ilustró así: “Si dejas que el diablo viaje en el asiento trasero, no pasará mucho tiempo antes de que quiera conducir”.
- No permitas que el temor tenga lugar en tus pensamientos ni en tu conducta.
- La fe debe ser filtrada a través del amor para que permanezca sin contaminación.
- Los creyentes deben estar “arraigados y fundados en amor” (Efesios 3:17).

- Pablo oró para que los creyentes comprendieran la anchura, la longitud, la profundidad y la altura del amor de Cristo y “seáis llenos de toda la plenitud de Dios” (Efesios 3:14 - 19).

- A medida que los creyentes se arraigan y se fundamentan en el amor, el temor es desalojado.

IV. Obedecer el mandamiento del amor es cómo los creyentes mantienen el temor fuera de sus vidas.

- Edifícate “orando en el Espíritu Santo” y “conservaos en el amor de Dios” (Judas 20-21).

- Guardar el mandamiento del amor no se basa en cómo alguien te trate.

- El hermano Copeland aprendió que si alguien lo ama o no es un asunto entre esa persona y Dios; su responsabilidad es amarlos.

- El egoísmo, la falta de perdón y el enojo practicado sacan al creyente fuera del mandamiento del amor y le dan al temor la oportunidad de operar.

- Toma autoridad sobre la carne y escoge andar en amor continuamente.

- A medida que el amor de Dios se levanta dentro de ti, expulsa el temor para que tu fe no esté contaminada cuando la necesites.

- Andar en amor se basa en lo que Jesús mandó —no en lo que alguien haga por ti o contra ti.

- Permanece en el amor de Dios, y “el maligno no le toca” (1 Juan 5:18).

Hazlo personal

Dios no te ha llamado a lidiar con el temor. Él te ha dado Su amor, y el amor perfecto echa fuera el temor. Toma la decisión de andar en el mandamiento del amor sin importar lo que otros digan o hagan.

Escribe cosas que puedes cambiar en tu vida para conservarte en el andar en amor.

Día 5 – La fe se edifica sobre la Palabra de Dios

¿Y si la respuesta a cada temor que has enfrentado hubiera estado en la Palabra de Dios todo el tiempo? El *La Voz de Victoria del Creyente*, Kenneth Copeland enseña por qué meditar en la Palabra de Dios de día y de noche edifica la clase de fe que ayuda a los creyentes a vencer el temor y a tener un éxito duradero. Descubre cómo llenar tu corazón y tu mente con las promesas de Dios te da la fuerza, el valor y la confianza para vivir libre del temor cada día. Abraza la confianza que viene de hacer de la Palabra de Dios tu autoridad final.

Estúdialo

I. No hay necesidad de temer porque Dios es amor.

- Dios le mandó a Josué: “esfuérzate y sé valiente; no temas ni desmayes” (Josué 1:9).
- Dios le dio a Josué la manera de obedecer ese mandamiento:
 - Mantén la PALABRA en tu boca.
 - Medita en ella de día y de noche.
 - Guarda y haz conforme a todo lo que en él está escrito (Josué 1:8).
- Sea cual sea la pregunta, la PALABRA es la respuesta.
- Dios nunca te mandaría “no temas” sin proveer una manera de hacerlo.
 - “No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios” (Isaías 41:10).
- Cuando entiendes que Dios es amor, puedes oír esa promesa como: “no desmayes, porque yo soy tu Amor”.
- Dios prometió: “yo soy tu Dios que te esfuerzo; sí, siempre te ayudaré” (Isaías 41:10).
- “el gozo de Jehová es vuestra fortaleza” (Nehemías 8:10).

II. Dios puso Su amor en nosotros.

- “Dios es amor” (1 Juan 4:8).
- El Amor dentro del creyente nacido de nuevo es el Amor del tipo de Dios.
- El Amor de Dios “ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo” (Romanos 5:5).
 - “Todo el que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios” (1 Juan 4:7).
- Ejercita ese Amor por fe, y medita en la PALABRA de Dios hasta que sepas cómo andar en él.
- Dios manifestó Su amor enviando a Su Hijo unigénito “para que vivamos por Él” (1 Juan 4:9-10).
- El Amor de Dios en ti es el mismo Amor con el que Él amó a Jesús (Juan 17:23).

III. Su Amor en ti te fortalece y te hace valiente frente al temor.

- El amor no es debilidad ni sentimentalismo.
- El amor es poder, y el poder de Dios es una expresión de Su amor y protección.
 - “Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquél que nos amó” (Romanos 8:37).
- A medida que usas el Amor que Dios puso en ti, Su Amor es perfeccionado en ti (1 Juan 4:12).
- El Amor perfeccionado produce valentía porque elimina el temor.
 - “En el amor no hay temor; mas el perfecto amor echa fuera el temor” (1 Juan 4:18).
- Cuando el temor se ha ido, puedes mantenerte firme con valentía porque sabes que Dios te ama y está contigo.

IV. Cuando permaneces en el Amor, el diablo no tiene permiso para traer daño.

- El apóstol Juan demostró una vida arraigada en la revelación del Amor de Dios.

- El Hermano Copeland señaló que Juan se quedó con Jesús cuando otros huyeron. No podía ser detenido antes de que su asignación fuera terminada.
- Los creyentes deben guardar el mandamiento del Amor sin importar lo que otras personas digan o hagan.
- Ama a otros por fe porque la PALABRA dice que nos amemos unos a otros.
- El Amor de Dios no depende de la respuesta de otra persona.
- A medida que andas en el Amor, las personas a tu alrededor comienzan a ver cómo es Dios a través de ti.

V. Solo el temor impide que la PALABRA funcione.

- El temor viene por falta de conocimiento de la PALABRA de Dios.
- Dios dijo: "Mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento" (Oseas 4:6).
- Medita en la PALABRA hasta que sepas qué hacer.
- Dios le dijo a Josué que la meditación en la PALABRA haría que él "hagas prosperar tu camino" y "todo te saldrá bien" (Josué 1:8).
- No permitas que el temor contamine tu fe.
- Mantén la PALABRA en tu corazón, mente y boca para que sepas que Dios está contigo y te ayudará.

VI. Cuando entiendes que Dios es amor, tienes confianza de que Su PALABRA funcionará.

- Dios le dijo repetidamente a Su pueblo: "No temas, yo te ayudaré" (Isaías 41:13-14).
- No tienes que preguntarte qué hará Dios porque Él ya se ha revelado en Su PALABRA.
- El Hermano Copeland dijo: "Cuando aprendes que Dios es amor, no hay duda de lo que Él va a hacer".
 - "Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor" (1 Juan 4:16).
- Conocer y creer Su Amor produce confianza en lugar de temor.
- El Amor perfeccionado echa fuera el temor, produce valentía, y te llena de la fuerza y el gozo de Jehová.

Hazlo personal

Por favor, envíanos tus testimonios de victoria al vencer el temor. Visita: kcmlatino.org/mitestimonio

¡Tu Colaboración con nosotros es importante! Únete a nosotros mientras trabajamos para cubrir el mundo con la verdad del Amor de Jesucristo.

Si deseas más información sobre la Colaboración con KCM, visita: kcmlatino.org/colaboracion o llámanos (kcmlatino.org/contacto)

Recuerda: Dios te ama, nosotros te amamos, y ¡JESÚS ES EL SEÑOR!

Contáctanos

<https://kcmlatino.org>

contacto@kcmlatino.org

+57 605 316-1085